

Denuncias de acoso en un trabajo de campo en la Antártida

La Universidad está investigando las denuncias de acoso sexual contra David M., un destacado geólogo antártico, presentadas por dos exalumnas de posgrado. Las denuncias describen un comportamiento preocupante durante las expediciones de investigación en la Antártida hace décadas. Entrevistas adicionales y documentos de apoyo revelan que otras mujeres denunciaron un trato similar por parte de David M. durante ese período.

Jane W., ahora profesora asociada, alega que David M. la maltrataba con frecuencia durante una expedición a la Antártida en 1999, cuando ella era estudiante de máster. Afirma que él hizo que su experiencia de campo fuera física y emocionalmente insoportable mediante abuso verbal, intimidación y acciones que resultaron en malestar físico y lesiones. Esperó hasta recibir la titularidad para presentar su queja, por temor a represalias profesionales.

Otra demandante, bajo el pseudónimo de Doe, participó en una investigación en la Antártida bajo la supervisión de David M. a finales de la década de 1990. Ella alega que él insultó repetidamente su inteligencia e hizo comentarios que socavaban sus capacidades. Doe afirma que su comportamiento la llevó a abandonar sus ambiciones académicas. Presentó su queja formal después de enterarse del caso de Jane W.

Una tercera mujer, Hillary T., exprofesora de instituto, describe experiencias similares mientras trabajaba con David M. en la Antártida a través de un programa de la Fundación Nacional de Ciencias. Ella alega que David M. la excluyó de las actividades de investigación y la menospreció con frecuencia delante de sus colegas. Hillary T. afirma que consideró denunciar los incidentes, pero finalmente no presentó una queja debido a la angustia psicológica causada por sus experiencias.

Los testimonios de apoyo de testigos masculinos corroboran partes de estas acusaciones. Adam L., un antiguo estudiante de posgrado que trabajó en la Antártida con David M. y Jane W., recuerda haber sido testigo de un comportamiento que describió como abusivo. En una carta de apoyo a la universidad, Adam L. confirma incidentes de agresión física y degradación verbal dirigidos a Jane W. y Hillary T.

David M., ahora director de departamento en la universidad, ha negado las acusaciones por escrito. Ha rechazado entrevistas, alegando la investigación en curso. La universidad ha recopilado múltiples cartas que apoyan tanto a David M. como a las denunciantes. Algunos antiguos colegas y estudiantes lo describen como un mentor hábil y comprensivo, mientras que otros lo retratan como alguien que creó un ambiente hostil para las mujeres en entornos de trabajo de campo.

Estas acusaciones surgen en medio de discusiones más amplias sobre la discriminación de género y el acoso en la ciencia, particularmente en entornos de investigación remotos. Una encuesta de 2014 publicada en PLOS ONE reveló que el 71 % de las científicas informaron haber sufrido acoso sexual durante el trabajo de campo, a menudo por parte de miembros superiores del equipo. Estos casos plantean interrogantes sobre cómo las instituciones deben abordar las denuncias de violencia de género sobre hechos acaecidos décadas atrás, y garantizar condiciones de trabajo más seguras en lugares remotos.

Nota sobre la traducción
Este documento incluye un fragmento traducido y adaptado al español a partir de la guía *Facilitating change: A guide to using case stories in co-creation activities for addressing*

gender-based violence, desarrollada en el marco del proyecto UniSAFE y compilada por Yellow Window.

Documento

original:

Madesi, Vasia; Polykarpou, Panagiota; Mergaert, Lut; Wuiame, Nathalie. *Facilitating change: A guide to using case stories in co-creation activities for addressing gender-based violence*. Antwerp: Yellow Window, 2023.